

# EL VALOR ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS SERVICIOS DE INFORMACIÓN: BIBLIOTECAS

>> José Antonio Gómez Yáñez

Resumen ejecutivo

# Resumen Ejecutivo

**1.** La red de bibliotecas públicas, universitarias y científicas aporta a la sociedad entre 3.099,8 millones de €/año y 4.238,5 millones de €/año, dependiendo del sistema de estimación utilizado. Estas cifras equivalen a un Retorno de la Inversión (ROI) mínimo de 2,80 y máximo de 3,83€ por euro invertido, partiendo de unos gastos e inversiones anuales de 1.107,2 millones de €/año (INE, 2010).

La cifra inferior (3.099,8 millones de €) resulta de la "asignación de precios de mercado" (APM) a los servicios que prestan las bibliotecas a los investigadores, profesores universitarios, profesionales, alumnos y usuarios de bibliotecas públicas. Los capítulos más relevantes de esta aportación son los 858,3 millones de €/año en contribución a las investigaciones y proyectos de investigación; 636,6 millones de €/año derivados de préstamos de libros y soportes digitales; 160,4 millones de € en el valor del asesoramiento de los profesionales.

La cifra superior (4.238,5 millones de €) se calcula a partir de procedimientos de Valoración Contingente (VC), es decir, de la estimación de los usuarios de lo que hubieran pagado por un servicio si lo hubiera prestado una empresa privada; es decir, 3.561,9 millones de € de la estimación de los usuarios, más la cantidad que los no usuarios consideran justo pagar a través de impuestos.

Los no usuarios de bibliotecas valoran en 676,6 millones de €/año la disposición de las bibliotecas, su aportación al incremento cultural general, el ahorro en costes ambientales, etc. Lo que pagarían para mantener las bibliotecas se ha medido a través de su disposición a pagar impuestos para sostenerlas: 32,1 €/año. Esta cifra se refiere a personas comprendidas entre 18 y 70 años.

**2.** Un usuario-tipo de una biblioteca pública valora en 17,7 €/mes los servicios que recibe, préstamo de libros, lectura en las salas, asesoramiento de los bibliotecarios, ayuda para hacer deberes en el caso de los niños, acceso a Internet a través de la wifi, asistencia a actividades culturales, etc. Es decir, considera que hubiera tenido que pagar esta cantidad de haber recibido tales servicios de una empresa privada.

Un usuario-tipo de una biblioteca universitaria o científica valora que los servicios que esta le presta, si los tuviera que obtener de una empresa privada, tendrían un precio de 28,2 €/mes.

**3.** Las bibliotecas atraen consumo a su zona de influencia. Los desplazamientos a la biblioteca generan un gasto en los comercios de sus proximidades de 1.294,4 millones de €/año.

El 45,6% de las visitas a bibliotecas públicas se aprovechan para hacer pequeñas compras para el hogar o personales o se va a bares o restaurantes, gastando una media de 15,50 €. En el 41,2% de las visitas a bibliotecas universitarias o científicas también hay gastos de este tipo, que implican una media de 16,45 €.

4. En España hay 6.608 bibliotecas y 8.963 puntos de servicio, distribuidos por todo el país. Sus servicios se pueden resumir:

- Hay 18,1 millones de usuarios inscritos en bibliotecas, 14,4 adultos y 3,7 infantiles. La vinculación es duradera, el 86,4% declara que hace más de dos años que es socio. En las universitarias y científicas hay 2,0 millones.
- Durante 2010 hubo 215,9 millones de visitas. La duración media de permanencia fue de 62,1 y 61,5 minutos en las bibliotecas públicas y universitarias y científicas, respectivamente. Este tiempo se emplea en buscar o devolver libros, estudiar, asistir a actividades, realizar trabajos de clase, búsqueda de documentación, hacer tareas escolares, etc.
- Las webs de las bibliotecas recibieron 343,2 millones de visitas, una media de 23,9 visitas/usuario/año, con un uso intensivo de las webs de las bibliotecas de las universidades y de centros de investigación. El 76,1% de los socios de las bibliotecas públicas accede a su web, lo que indica que es una vía de contacto regular.
- Los préstamos de documentos, libros, soportes electrónicos, etc., ascendieron en 2010 a 82,1 millones.
- En 2010 se realizaron 148.283 actividades, con 6,1 millones de asistentes.

5. El 10,2% del tiempo de trabajo de los investigadores, docentes y profesionales usuarios de las bibliotecas universitarias y científicas se destina a localizar documentación, lo que es un indicador indirecto del valor económico de esta tarea.

En los trabajos de investigación la localización de la información, bibliografía y documentación gravita sobre dos ejes entrelazados. Hay una simbiosis entre el trabajo del propio investigador o profesional y la aportación de los servicios de documentación y la biblioteca. Para tratar de deslindar los componentes de dicha simbiosis se pidió a los investigadores que valorasen qué proporción, de la documentación utilizada en su último proyecto, la habían localizado personalmente y cuál procedía de los servicios de información. A partir de sus respuestas se extrajo una media que situaba en el 36,8% la documentación obtenida por la biblioteca o centro de documentación.

Una apreciación más cualitativa se obtiene a partir la valoración por los investigadores de la aportación de las bibliotecas y centros de documentación a los que recurrió para realizar el proyecto o investigación, en una escala desde "no lo hubiera podido hacer" hasta "lo hubiera podido hacer igual". Igual que en el supuesto anterior, se tradujo la escala semántica a una escala aritmética (entre 0 y 100). La operación se sitúa en 50,1 de media.

Los investigadores sintetizan la aportación de la biblioteca a sus trabajos en una valoración de 0 a 10, en 8,6 en lo que se refiere a la infraestructura de la biblioteca y disponibilidad de materiales y 8,0 en lo que respecta a la aportación de los profesionales.

6. Un aspecto relevante de la imagen de las bibliotecas es que son vistas como espacios acogedores. Casi todos los no usuarios declaran que se pueden plantear visitar una biblioteca para utilizar alguno de sus servicios. El principal obstáculo es disponer de tiempo, son los activos en ocupaciones con horarios rígidos (pequeños empresarios,

profesionales, obreros especializados, etc.) los que menos las utilizan. Las otras razones son disponer de medios económicos para adquirir los libros o soportes digitales que obtendrían en préstamo, así como el desinterés.

**7.** La imagen de las bibliotecas tanto entre los no usuarios como entre los usuarios está asociada a lo literario, los libros y su préstamo; entre los jóvenes, al uso de las salas como espacio para preparar exámenes, trabajos de clase o quedar con los amigos. En paralelo, se está desarrollando un perfil ligado a Internet, que configura la biblioteca como un lugar desde el que se puede acceder a la web o en el que se trabaja compatibilizando el material de la biblioteca, la información localizada en Internet y el ordenador. La disposición de wifi es uno de los aspectos más atractivos de las bibliotecas, sobre todo para inmigrantes y usuarios recientes.

**8.** Las bibliotecas y el empleo. Las nuevas demandas de los usuarios están transformando la forma de utilizarlas. Están apareciendo así nuevos servicios ligados a Internet y a las nuevas tecnologías de la información: cursos de idiomas, asesoramiento para encontrar empleo, etc. La demanda de estos entre los no usuarios es elevada: un 25,7% declara que asistiría a cursos de idiomas y a un 30,4% le interesa el asesoramiento para encontrar empleo. El interés por estas actividades es muy elevado entre los menores de 35 años los idiomas y la búsqueda de empleo entre los 35 y 55 años, especialmente los mayores de 45.

Los usuarios de bibliotecas universitarias y científicas que trabajan en el sector privado o que aún no han terminado su tesis doctoral consideran que son útiles para hacer contactos profesionales o para mejorar sus cualificaciones profesionales.

**9.** Los usos de las bibliotecas públicas se segmentan según generaciones.

Los jóvenes menores de 18 años utilizan en una medida muy considerable nuevas tecnologías (CDs, DVDs, videojuegos, acceso a Internet) y requieren el apoyo del personal bibliotecario. La generación de 18 a 25 años utiliza la biblioteca para leer o estudiar con libros o materiales de la sala, compartiendo con la generación anterior el elevado uso de soportes digitales e Internet, también utiliza la biblioteca para quedar con amigos. La generación intermedia, con unos límites imprecisos entre 30 y 55 años, la utiliza para conseguir todo tipo de material, libros y soportes digitales, y empieza a asistir a las actividades culturales que se programan. Los mayores de 55 se optan por actividades pasivas como la asistencia a actividades culturales, descendiendo mucho entre ellos el uso de nuevas tecnologías.

Madres y abuelas llevan a los niños a la biblioteca para hacer los deberes o a algunas actividades, este uso crece según disminuye la dimensión de la ciudad de residencia. En las ciudades pequeñas la biblioteca ha evolucionado hacia un espacio de encuentro.

**10.** La satisfacción con los servicios de las bibliotecas es elevada sobre todo en los aspectos de asesoramiento profesional de los bibliotecarios y disposición de libros y documentos impresos o electrónicos, en ambos casos por encima de 8 en una escala de 0 a 10. Entre 7,5 y 8,0 está la comodidad y calidad de los puestos de lectura o estudio, la web y la formación que reciben los usuarios para mejorar el acceso y uso de la información electrónica. El punto más débil es el equipamiento informático. Es llamativo que la valoración de los diversos aspectos del servicio bibliotecario sea muy parecida en las bibliotecas públicas y en las universitarias y científicas.



**Créditos:**

**Estudio FESABID**

El valor económico y social de los  
servicios de información: bibliotecas

**Coordinación del estudio**

José Antonio Gómez Yáñez

**Realización del estudio**

Estudio de Sociología Consultores

**DL:** M-3403-2014

**Madrid, 2014**